Poesía guatemalteca

Poetas

- Ramón Aceña Durán (1895-1945): farmacéutico, poeta, dramaturgo y periodista.
 Perteneció a la «Generación de 1920» y escribía bajo el seudónimo El Príncipe Feliz.
 Fue director en jefe del periódico Excélsior en México, y Secretario de la Universidad
 Nacional de Guatemala. Publicó diversos libros y obras.
- Humberto Akabal (1952-): poeta de la etnia maya k'iche'. Piensa y escribe sus poemas en idioma k'iche' y se autotraduce al español. En la actualidad es uno de los poetas guatemaltecos más conocidos en Europa y Sudamérica. Sus obras han sido traducidas al francés, inglés, alemán, italiano, portugués, hebreo, árabe, escocés, húngaro y estonio.
- Otto René Castillo (1936–1967): poeta, activista y combatiente guerrillero guatemalteco. Es conocido por su poema *Vamos patria, a caminar*.
- Alaíde Foppa (1914-1980): poetisa, escritora, feminista, crítica de arte, profesora y traductora. de ascendencia guatemalteca por parte de madre y argentina por la vía paterna. Vivió como exiliada en México, país donde se casó con Alfonso Solórzano, también guatemalteco, en donde nacieron tres de sus cinco hijos, y en donde escribió gran parte de su obra poética. Tuvo un hijo con el presidente Juan José Arévalo en la década de 1940. Durante la década de 1970 algunos de sus hijos se involucraron con la guerrilla guatemalteca, específicamente con el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP). El año 1980 sería trágico para la familia de Alaíde Foppa: su hijo Juan Pablo, quien militaba en el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP) de la guerrilla guatemalteca murió en Nebaj, Quiché, su esposo Alfonso Solórzano murió atropellado en la ciudad de México y ella misma fue secuestrada y desaparecida en Guatemala.

2 Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

Yo bajaré los abismos que me digas. Yo beberé tus cálices amargos. Yo me quedare ciego para que tengas ojos.
Yo me quedare sin voz para que tú cantes.
Yo he de morir para que tú no mueras,
para que emerja tu rostro flameando al horizonte
de cada flor que nazca de mis huesos.

Tiene que ser así, indiscutiblemente.

Ya me cansé de llevar tus lágrimas conmigo.

Ahora quiero caminar contigo, relampagueante.

Acompañarte en tu jornada, porque soy un hombre del pueblo, nacido en octubre para la faz del mundo.

Ay, patria,

A los coroneles que orinan tus muros tenemos que arrancarlos de raíces, colgarlos en un árbol de rocío agudo, violento de cóleras del pueblo.

Por ello pido que caminemos juntos. Siempre con los campesinos agrarios y los obreros sindicales, con el que tenga un corazón para quererte.

Vámonos patria a caminar, yo te acompaño.

Otto René Castillo

Referencias

https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_de_Guatemala

pendiente de retision vise en la pendiente de retision vise en la